

Acercas de la desconfianza en las instituciones. Jóvenes y discriminación en la ciudad de México

Enrique Cuna Pérez*

El artículo señala que, pese a las diferencias que vuelven a la juventud una realidad heterogénea, la exclusión y discriminación a la que se ha sometido la mayoría de jóvenes, la incertidumbre sobre la realidad económica, política y social en el país afecta en buena medida sus percepciones acerca de la política. Pues, para la mayor parte de los jóvenes, la frustración de sus expectativas de movilidad social se presenta de manera cotidiana, cuando se integran al mercado de trabajo, inferior a las aspiraciones y necesidades de la mayoría, en la ausencia de oportunidades, cancelación de fuentes de trabajo y en deterioro de sus salarios que en mucho configuran su actuación y percepción política. También la exclusión se manifiesta en el plano de su participación social y política, incluso como antecedente de comportamientos que incorporan altos niveles de violencia.

El problema de la consolidación democrática en México ya no está en la transparencia de las elecciones, sino en la eficacia de la política, en la capacidad de las instituciones para resolver problemas concretos y generar la confianza debida que posibilite la reafirmación de la democracia como ideal de régimen político, en desarrollar una cultura política ciudadana que solidifique y acompañe los cambios en las instituciones, que desarrolle un involucramiento y participación constante de la población en el debate y en la solución de sus problemas.

En referencia específica a la

realidad juvenil, la transición política mexicana, ajena a la justicia social, no garantiza por sí sola la adopción y el cambio de los valores hacia la cultura política democrática. Es cierto que el acto electoral es importante para determinar la existencia del régimen democrático, pero no podemos pensar que sea su única dimensión. También es cierto que la democracia se vive cotidianamente por el ciudadano, y depende de esa experiencia, en un alto grado, la percepción y los valores que se tengan de los fenómenos políticos.

Los procesos económicos que han contribuido a la creciente polarización social dejan una impronta en la capacidad de gestar ciudadanía y hoy nos enfrentamos a problemas de exclusión o marginalidad político-social

con una incidencia importante en los sectores juveniles.

El principal desafío de la transición a la democracia en México es el de adquirir la capacidad de combinar los cambios institucionales formales con la creación y expansión de una cultura democrática de la ciudadanía. Es importante considerar que si se desea asegurar ciudadanos plenos y a la vez una democracia duradera, la racionalidad de la justicia y el sentimiento de pertenencia a una comunidad con posibilidad de futuro han de ir a la par.

Jóvenes y realidad en la ciudad de México

La siguiente presentación y descripción de datos demográficos, eco-

* UAM-Azcapotzalco.

nómicos, sociales y culturales en los cuales se inserta la descripción de los jóvenes en la ciudad de México, permite observar cómo no hay una sola ciudad de México y tampoco hay una sola juventud, sino que se reconocen diversas y encontradas clases sociales, distintas vocaciones y experiencias, múltiples necesidades y expectativas, que hacen imposible encuadrarlas en una simple categoría analítica y mucho menos en una única solución o alternativa. Lo que sí puede reconocerse, y no sólo en la ciudad de México sino en el país —e incluso recrudescido en áreas rurales—, es una realidad que plantea un entorno gravemente marcado por la pobreza, la exclusión y la discriminación.

Los jóvenes mexicanos han crecido en un contexto de crisis económicas recurrentes, limitaciones sociales, desempleo, inseguridad, crimen, narcotráfico, corrupción, acumulación del poder y mala distribución de la riqueza, deterioro y agotamiento de los recursos, entre otros aspectos que están configurando en gran medida sus expectativas y sus posibilidades de participación. Los jóvenes en México no sólo no vislumbran un futuro mejor, sino que ya no ven siquiera el futuro. En el Distrito Federal, ellos constituyen alrededor de la tercera parte de la población total y de la población económicamente activa, en su mayoría son educados y tienen mayor capacitación que generaciones anteriores, son urbanizados y mejor informados, pero se enfrentan en condiciones muy difíciles ante su futuro económico.

Esto es una realidad no sólo de los jóvenes en la capital y el país, sino que engloba a la casi mayoría de Latinoamérica, pues iguales resultados han sido manifestados en múltiples estudios realizados con jóvenes del continente. Por ejemplo, Vicente Espinoza, investigador chileno, concluía:

El rasgo que tienen en común estos jóvenes es que viven una experiencia social de dominación frente a la cual piden ayuda. No es la pobreza su principal problema, sino el no ser considerados como personas y el sentirse permanentemente discriminados. Los jóvenes pobres viven una situación casi pura de dominación, donde no encuentran salidas más allá de las respuestas rápidas y mágicas del populismo o el autoritarismo. Los jóvenes trabajadores viven la experiencia de su explotación, expresada en precarias condiciones laborales y la visión de una movilidad social bloqueada. Los jóvenes de clase media perciben esta dominación en un sistema de valores que resulta demasiado restrictivo para sus estilos de vida. Lo que los jóvenes demandan a las políticas públicas es más que un apoyo frente a situaciones de grave carencia. Los jóvenes

demandan un apoyo para reducir las situaciones de dominación a la que se ven enfrentados en su vida diaria¹.

Similar conclusión acerca de la exclusión y discriminación juvenil en lo que respecta a las condiciones de trabajo y su acceso al mercado laboral en gran parte del mundo, ha presentado la Organización Internacional del Trabajo:

Un signo alentador es que en todo el mundo los jóvenes parecen haber respondido a la falta de trabajo, prolongando su estancia en las aulas y recibiendo más educación. Ahora es más probable que en el pasado, que los jóvenes sigan viviendo con sus padres. El aumento de la drogadicción, de la delincuencia y del número de suicidios son consecuencias directas del desempleo juvenil. El desempleo hace muy infelices a los jóvenes, lo que indica que no es una opción voluntaria como algunos pueden pensar. El ejército de desempleados no es un ejército de voluntarios sino de conscriptos².

La marca de los jóvenes, no sólo en México sino en América Latina, es la exclusión y la discriminación. Muestra de ello son las altas tasas de desempleo que duplican o triplican las de los adultos³. La edad es un factor discriminatorio en nuestra sociedad, es necesario conocer más de cerca cómo impacta no sólo en sus percepciones sobre la política sino en su imaginario social y cultural, que lo configura como ciudadano en la amplia extensión de la palabra (imagino que la segunda encuesta nacional de juventud deberá centrarse en la pobreza, la exclusión y la discriminación como factores del desencanto democrático y de los temas que afectan su vida cotidiana manifestados por ellos, siempre ubicándolos en un plano que engloba similar percepción de la sociedad en general).

Para Ernesto Rodríguez los verdaderamente excluidos son los jóvenes y las mujeres, pero las tendencias de inclusión para éstas últimas son mucho más claras, fruto de sus luchas reivindicativas y de los espacios que se han sabido ganar con mucho esfuerzo, en una sociedad que no regala nada⁴. ¿Qué se puede hacer en este contexto? Según Ernesto Rodríguez, aceptarlo y considerar que seguramente no

¹ Vicente Espinoza, et. al., Ciudadanía y juventud: análisis de los perfiles de oferta y demanda de las políticas sociales ante la nueva realidad juvenil, Santiago, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile, 2000, p. 202.

² OIT, Emplear a los jóvenes: promover un crecimiento intensivo en empleo, Ginebra, 13-14 diciembre 1999.

³ Herrera Claudia. "Los jóvenes, aún no son reconocidos socialmente, consideran especialistas", en La Jornada, 18 de noviembre, 2002, p. 43.

va a cambiar mucho en las próximas décadas. Sobre dicha base, habría que replantear la temática juvenil y abandonar el enfoque reivindicativo del pasado para reformular uno alternativo y más propositivo, que ofrezca soluciones –desde los jóvenes– a los problemas de la sociedad⁵.

a) Características generales de los jóvenes en el Distrito Federal. Con respecto al Distrito Federal, los jóvenes en el año 2000 constituían el 28% de la población total (Véase Cuadro 1) y el 36% de la población económicamente activa, en su mayoría son educados y tienen mayor capacitación que generaciones anteriores, son urbanizados y mejor informados, pero se enfrentan en condiciones desventajosas ante su futuro económico.

La dinámica poblacional en el Distrito Federal se caracteriza por un despoblamiento paulatino de las zonas céntricas (como resultado de los cambios en el uso del

suelo, la búsqueda de oportunidades económicas, de vivienda, de servicios) y por el crecimiento demográfico de las zonas periféricas. Entre 1970 y 2000 las delegaciones consideradas centrales (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) disminuyeron su participación porcentual en el total de la población: del 41.5% que concentraban en 1970 pasaron a 19.66% en 2000; en tanto que las delegaciones periféricas (Iztapalapa, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco) vieron aumentar dicha participación al pasar del 12.6% en 1970 al 36.3% en 2000 (Véase Cuadro 2).

Entre 1960 y 2000 las cuatro delegaciones del centro de la ciudad registraron una disminución del 43% de su población juvenil y las delegaciones periféricas incrementaron ese dato en cerca del 300% (Véase Cuadro 3).

Cuadro 1
Población total y población joven de 15 a 29 años por delegación 2000

Delegación	Población total	Jóvenes	% respecto al total
Distrito Federal	8,605,239	2,471,353	28
Azcapotzalco	441,008	123,101	28
Coyoacán	640,423	185,318	29
Cuajimalpa	151,222	44,470	29
G.A. Madero	1,235,542	355,013	29
Iztacalco	411,321	115,464	28
Iztapalapa	1,773,343	530,275	30
Contreras	222,050	65,277	29
M. Alta	96,773	27,974	29
A. Obregón	687,020	202,862	30
Tláhuac	302,790	88,264	29
Tlalpan	581,781	174,322	30
Xochimilco	369,787	108,777	29
B. Juárez	360,478	89,860	25
Cuauhtémoc	516,255	138,006	27
M. Hidalgo	352,640	96,470	30
V. Carranza	462,806	125,900	27

Fuente: INEGI Censo general de población y Vivienda 2000.

⁴ Ernesto Rodríguez, Actores estratégicos para el desarrollo, p. 63.

⁵ Ernesto Rodríguez ha mencionado que se necesita un replanteamiento público de la temática juvenil, que permita mirar el tema desde otra perspectiva. El fenómeno emergente que facilitaría este cambio podría ser la emigración, concibiéndola como un problema para el país, que puede volver a perder a sus recursos humanos más calificados y dinámicos. Desde esta perspectiva los jóvenes no son problema para el país, pueden llegar a ser una solución (si se crean las condiciones y espacios para promover su participación en el proceso de desarrollo), lejos de resignarse a perderlos, habría que hacer los máximos esfuerzos para retenerlos e incorporarlos a la dinámica social, económica y política, en todos los niveles. Loc. Cit.

Cuadro 2
Población total y dinámica poblacional (1960-2000)

Delegación	Población 1960	Población 1970	Población 1990	Población 2000
Distrito Federal	4,870,876	6,874,165	8,235,744	8,605,239
Azcapotzalco	370,724	534,554	474,688	441,008
Coyoacán	169,811	339,446	640,066	640,423
Cuajimalpa	19,199	36,200	119,669	151,222
G.A. Madero	753,966	1,234,376	1,268,068	1,235,542
Iztacalco	198,904	477,331	448,322	411,321
Iztapalapa	254,355	522,095	1,490,499	1,773,343
Contreras	40,724	75,429	195,041	222,050
M. Alta	24,379	33,694	63,654	96,773
A. Obregón	220,011	456,709	642,753	687,020
Tláhuac	29,880	62,419	206,700	302,790
Tlalpan	61,195	130,719	484,866	581,781
Xochimilco	70,381	116,493	271,151	369,787
B. Juárez	507,215	576,475	407,811	360,478
Cuauhtémoc	956,582	923,182	595,960	516,255
M. Hidalgo	611,921	605,560	406,868	352,640
V. Carranza	581,629	749,483	519,628	462,806

Fuente: Censo general de población y Vivienda 2000 población y Vivienda 2000.

Estos cambios tienen grandes implicaciones en los ámbitos económicos, culturales, sociales y políticos que se traducen en una creciente demanda de servicios educativos, de salud, espacios culturales, recreativos y deportivos que son insuficientes en las áreas donde ahora se ubica esa po-

Cuadro 3
Población joven en el Distrito Federal, por zona Céntrica y Periférica (2000)

Delegación	1970		1980		1990		2000	
	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años	Total	15 a 29 años
Distrito Federal	6,874,165		8,029,498		8,135,744		8,605,239	
Centrales	2,854,700 (41.5 %)	890,007 (12.9%)	2,350,692 (29.3%)	852,280 (10.6 %)	1,930,267 (23.4%)	590,264 (7.2%)	1,692,179 (19.6%)	450,236 (5.3%)
Periféricas	865,420 (12.6 %)	232,876 (3.4 %)	1,857,036 (23.1%)	602,695 (7.5%)	2,516,870 (30.6%)	813,756 (9.9%)	3,124,474 (36.3%)	929,612 (10.8%)

Fuente: elaboración propia con base en INEGI Censo de población y Vivienda 1995. Anuario Estadístico del Distrito Federal 1995, Censo general de población y Vivienda 2000.

blación, que por otro lado, son servicios que se encuentran concentrados en las zonas céntricas sin poder optimizarse su utilización y sin poder ser partícipes en el pleno desarrollo físico y cultural de los jóvenes de la ciudad.

Por otra parte, también la marginación y la pobreza concentrada en delegaciones específicas del Distrito Federal influyen en las maneras de ser o sentirse joven e implica formas diferentes de afrontar la existencia y vincularse con la sociedad.

Diferenciándolo del concepto de marginación, la pobreza refiere a un estado de necesidad o carencia, “dicha carencia se relaciona con lo necesario para el sustento de la vida”⁶, pero las necesidades pueden ser finitas, pocas y clasificables (de acuerdo a categorías existenciales se proponen las de ser, tener, hacer y estar; de acuerdo a categorías axiológicas se proponen las de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad)⁷, y que es más propio hablar de pobrezas y no sólo de pobreza.

La marginación, para la CONAPO, es “un fenómeno estructural en relación al desarrollo socioeconómico alcanzado por nuestro país”⁸, se utiliza (vía indicadores que se refieren a condiciones y procesos de déficit social como la “educación elemental, las condiciones y servicios de las viviendas y la distribución de la población en el territorio como aspectos estructurales del desarrollo del país, y el ingreso de las personas”)⁹, para estudiar las dimensiones de exclusión en el proceso de desarrollo.

Ahora bien, hablar de marginación social implica hablar

de una situación de exclusión de las condiciones medias en las que se desarrolla y reproduce una sociedad. El índice de marginación construido por CONAPO contempla cuatro dimensiones: vivienda digna, el sistema educativo, la localización geográfica, y los ingresos monetarios suficientes para cubrir las necesidades básicas. La medición de la marginación social es “el porcentaje de población total no participante del disfrute de bienes y servicios accesibles a los ciudadanos no marginados, cuyas cantidades y calidades se consideran mínimos de bienestar en atención al nivel de desarrollo alcanzado por el país”¹⁰.

Es importante esta distinción porque muchas de las estadísticas de las instituciones dedicadas a la atención de la juventud confunden el estado de pobreza y el estado de marginación. Los datos existentes de diversas fuentes parecen no tomar en cuenta consideraciones sobre la medición de la pobreza hechas por los economistas (el caso de Julio Boltvinik quien ha informado que la estadística que se usa en México para estimar la pobreza proveniente de encuestas de hogares y censos de población es insuficiente y no cumple con los estándares de calidad necesarios. O bien, la propuesta de tomar en cuenta, además de los ingresos, otras dimensiones o fuentes de bienestar de los hogares. El tiempo libre o de ocio es uno de ellos)¹¹.

El INEGI distingue claramente marginación social y a partir de ahí clasifica a los jóvenes en el Distrito Federal en los varios rangos de marginación, que van desde muy alta hasta muy baja. El INEGI identifica a la población de alto y muy alto grado de marginación a partir de su distribución

⁶ Julio Boltvinik, Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición, Caracas, UNESCO-PNUD, junio de 1990, p. 5.

⁷ Ibidem, p. 59.

⁸ Consejo Nacional de Población, Indicadores socioeconómicos e índice de marginación, México, 1993, p. 5.

⁹ Loc., Cit.

¹⁰ Ibidem, p. 15.

¹¹ Julio Boltvinik. “Problemas de medición de la pobreza”, en La Jornada, viernes 26 de octubre de 2001, p. 42.

por delegaciones (Véase Cuadro 4).

Lo primero que resalta es que existen dos delegaciones en donde el INEGI no reconoce población en estado de alto y muy alto grado de marginación (Benito Juárez y Azcapotzalco). Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza, Cuauhtémoc e Iztacalco también manifiestan muy poca población en esta

(Véase Gráfica 1).

De acuerdo con la distribución porcentual de los jóvenes en situación de marginación por delegación, destaca que las mayores proporciones fueron en Iztapalapa (29.6%) y Gustavo A. Madero (12%), en tanto que las delegaciones Benito Juárez (0.01%) y Miguel Hidalgo (1.2%) fueron las que menos concentraron a dicha población.

Cuadro 4
Población en zonas de alto y muy alto grado de marginación socioeconómica (+) por delegación (1995)

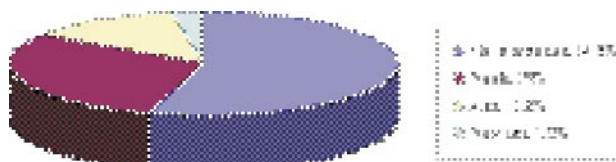
Delegación	Población en alta y muy alto estado de marginación Población Total	Porcen-	Población en alta y muy alto estado de marginación Jóvenes de 15 a 29 años
Distrito Federal	1,259,017	14.83	409,431
Azcapotzalco	0	0.0	0
Coyoacán	44,879	6.87	16,501
Cuajimalpa	23 737	17.34	7,626
G.A. Madero	140,357	11.17	47,446
Iztacalco	3,254	0.78	1,079
Iztapalapa	479,017	28.23	155,562
Contreras	61,452	29.00	20,321
M.Alta	58,824	72.53	17,933
A. Obregón	100,721	14.88	33,180
Tláhuac	65,188	25.47	20,691
Tlalpan	152,428	27.59	48,965
Xochimilco	121,496	36.56	38,177
B. Juárez	0	0.0	0
Cuauhtémoc	5,087	0.94	1,073
M. Hidalgo	72	0.02	22
V. Carranza	2,505	0.52	855

(*) La marginación se definió en términos de 9 indicadores, relacionados con características y servicios en las viviendas, ingresos, situación en el empleo, analfabetismo, nivel de escolaridad y fecundidad.
Fuente: INEGI, Censo de población y vivienda 1995. SSA. Identificación y ubicación de la marginación socioeconómica en el Distrito Federal 1993.

condición, no así las delegaciones de Milpa Alta, Xochimilco, Magdalena Contreras e Iztapalapa (155,562 de jóvenes reconocidos en estado de alta y muy alta marginación).

Esa población joven en marginación crece si se le asocian las categorías de baja y media marginación. De acuerdo con el INEGI, la Secretaría de Salud y el GDF, del total de jóvenes en 1995 el 45.5% (1,201,131) vivía en áreas con algún grado de marginación: 29% marginación media; 12.8% marginación alta y 2.8% marginación muy alta. Son jóvenes que se encuentran inmersos en un contexto con rezagos en la infraestructura social y en bajos niveles de educación

Gráfica 1
Población joven en condiciones de marginación en el DF (1995)



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 1995.

b) Características educativas y de capacitación. La situación con respecto a este rubro en el Distrito Federal es la siguiente: más de 2 millones 500 mil personas mayores de 15 años se encuentran en condición de rezago educativo, a las que se incorporan anualmente cerca de 55 mil; 3% es analfabeta, 29% no cuenta con la primaria terminada y el 64% no concluyó la secundaria. La eficiencia terminal en primaria es de 85%, en secundaria de 78% y en bachillerato de 50%¹².

La población analfabeta en el Distrito Federal representa el 3% del total, mientras que la población joven analfabeta sólo 1% (véase Cuadro 5).

Según datos del INEGI y la STYPS, en 1996 más de 11% de la población joven del Distrito Federal no contaba con estudios o sólo había cursado algún grado de educación primaria, de éstos 58.6% eran mujeres y 41.4% eran hombres.

Con respecto a la educación superior, destaca que sólo 23% de los jóvenes entre 18 y 29 años registró tener algún grado de estudios superiores, en el que es mayor la participación femenina (50.4%) que la masculina (49.6%).

Este dato toma aún más relevancia si lo unimos al dato del desempleo: cerca de una cuarta parte del des-

¹² Datos presentados por Manuel Pérez Rocha, rector de la Universidad de la ciudad de México, en La Jornada, sábado 26 de mayo de 2001, p. 39.

Cuadro 5
Población analfabeta, Distrito Federal (1995)

Género	Población de 15 años y más			Población de 15 a 29 años		
	Total	Analfabeta	%	Total	Analfabeta	%
Total	6,141,028	182,185	3.0	263,9451	25,527	1.0
Hombres	2,884,570	49,193	1.7	127,5829	10,292	0.8
Mujeres	3,256,458	132,992	4.1	136,3622	15,235	1.1

Fuente: INEGI, Censo de Población y vivienda 1995.

empleo abierto en el Distrito Federal (63,912 personas) está conformado por población que cuenta con estudios profesionales, y de los cuales 55.6% corresponde a jóvenes de entre 15 y 29 años¹³.

Al comparar el promedio de escolaridad por delegaciones se manifiestan algunas diferencias importantes que hay que señalar: la población con más alto promedio de escolaridad es la que vive en la delegación Benito Juárez (con un promedio de 9.89), seguida de la de Coyoacán (8.51), mientras que las que muestran los más bajos son la delegación de Milpa Alta (6.26) y Cuajimalpa (6.66).

c) Incorporación a la vida económica. Para el 2000, la participación económica de los jóvenes representó: 29.4% para el grupo de 15 a 19 años, 58.8% para el de 20 a 24, y 71.8% para los comprendidos entre 25 y 29. Destaca la preponderancia de los hombres en la participación económica, pues en el grupo de jóvenes de 20 a 24 años 73% de los hombres participaba en comparación con el 46.2% de las mujeres; mientras que en el segmento de jóvenes de 25 a 29 años 91.2% de hombres participaba económicamente y 54.2% de mujeres (Véase Cuadro 6).

El desempleo afecta en forma más aguda a los jóvenes, pues mientras el desempleo abierto en la ciudad fue de 7.1%, la tasa de desempleo juvenil se ubicó en 12.2%. este al parecer es uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la población juvenil y uno de los complejos dilemas a los que se debe enfrentar la política dirigida a este sector. Pues es una de las variables que definen el futuro laboral profesional del joven, aumenta o diluye sus expectativas, y construye su subjetividad.

¹³ INEGI- STYPS, Encuesta Nacional de Empleo, Distrito Federal, 1996.

¹⁴ Datos presentados por Manuel Pérez Rocha, rector de la Uni-

Cuadro 6
Tasas específicas de participación económica por grupos quinquenales de edad, según sexo (2000)

Grupo quinquenal de edad	Tasas específicas de participación econó-		
	Total	Hombres	Mujeres
Entidad	55.6	72.3	41.0
12 – 14 años	4.1	5.0	3.1
15 – 19 años	29.4	34.8	24.3
20 – 24 años	58.8	73.0	46.2
25 – 29 años	71.8	91.2	54.2
30 – 34 años	73.7	95.5	54.3
35 – 39 años	74.9	96.1	56.4
40 – 44 años	74.9	95.7	57.1
45 – 49 años	72.0	94.8	52.7
50 – 54 años	65.6	90.3	45.0
55 – 59 años	56.1	81.9	34.8
60 – 64 años	43.2	65.3	25.8
65 y más años	21.9	36.9	11.7

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Cerca de la cuarta parte de la población desempleada cuenta con estudios profesionales (23.9%), situación que es más acusada en la población femenina (25%) que en la masculina (18.6%)¹⁴.

d) Uso del tiempo libre y cultura. Con referencia a la situación cultural y al uso del tiempo libre en el Distrito Federal los datos presentados se hacen más reveladores si pensamos en la distribución geográfica de la estructura cultural y deportiva que, como dice Nestor García Canclini, en relación con las instituciones culturales situadas en la ciudad, se ha comprobado que la proximidad de los visitantes, así como su mayor nivel educativo y económico, favorecen la asistencia¹⁵.

versidad de la ciudad de México, en La Jornada, sábado 26 de mayo de 2001, p. 39.

¹⁵ Nestor Canclini García. “¿Qué hay para ver?” en Cultura y comuni-

Para 1996, el 50 por ciento de los auditorios, teatros, museos y galerías se encontraban en la delegación Cuauhtémoc, en el centro. En segundo lugar se encuentra Coyoacán, y la Miguel Hidalgo. La densidad alta y media de infraestructura se concentraba en las delegaciones céntricas (Cuauhtémoc, Benito Juárez y Coyoacán) y en el poniente (Miguel Hidalgo). En otras delegaciones eran escasos los centros culturales, teatros, galerías y salas de arte (Milpa Alta, Azcapotzalco, Magdalena Contreras, Tláhuac, Cuajimalpa) (Véase Cuadro 7).

Las dos áreas más pobladas del Distrito Federal, Iztapalapa y Gustavo A. Madero son las peor equipadas desde el punto de vista cultural. Esto se explica, según García Canclini, porque:

La enorme expansión territorial y de la población que hubo en esta segunda mitad de siglo no fue acompañada por un aumento correlativo de los equipamientos culturales, ni por una redistribución que permitiera alcanzar a

Concluye Canclini:

Si la desequilibrada y encarecida oferta pública repliega a amplios sectores sobre la vida doméstica, y si la expansión de los medios concentra en los hogares el consumo cultural, la radio, la televisión y la familia se establecen como los principales organizadores del tiempo libre, la información y la sociabilidad¹⁷.

Diagnóstico de las problemáticas juveniles en el Distrito Federal

En un documento sobre la realidad juvenil en el Distrito Federal, basado en el Diagnóstico participativo que la Dirección de Programas para la Juventud del Gobierno del Distrito Federal llevó a cabo, se reconocen las necesidades y las problemáticas apremiantes de los jóvenes que expresan de manera clara la influencia en su vida cotidiana de los datos

Cuadro 7
Infraestructura cultural en la Ciudad de México (1996)

Delegación	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K
Azcapotzalco	2			10	1	1					
Coyoacán	5	15	1	8	8	11	15	15	6	1	6
Cuajimalpa			1	11	3		1		1		
G.A. Madero	3	2	1	16			6	4	1		1
Iztacalco	1		11	8	1	1	1				
Iztapalapa	1	3	2	32	2		2	1	1		
Contreras			8	5	2	1	1				
M.Alta			12	11	4	5		2			
A. Obregón	2	5		15	2		10	4	8		2
Tláhuac			2	12	1	1					
Tlalpan	3		6	11	1	1		1			3
Xochimilco			4	18	6	5	1	2			
B. Juárez	1	7	10	8	15		6	1	4		6
Cuauhtémoc	28	18	28	23	11	21	45	43	56	3	7
M. Hidalgo	8	8	2	16	1	3	13	13	38		2
V. Carranza			17	18	1		3	2	2		
Total	54	58	105	222	59	51	104	88	107	4	27

Fuente: A: Auditorios; B: Difusión cultural; C: Parques y Jardines; D: Bibliotecas; E: Casas de cultura; F: Foros; G: Teatros; H: Museos; I: Galerías; J: Pinacotecas; K: Salas de arte. Fuente: Directorio de Infraestructura Cultural de la ciudad de México, 1996

las poblaciones situadas en la periferia, donde se registran las tasas más elevadas de crecimiento¹⁶.

cación en la Ciudad de México, Grijalbo- UAM, 1998, p. 43.

¹⁶ Ibidem, p. 49.

¹⁷ Ibidem, p. 62.

¹⁸ Es necesario reconocer que las jornadas de diagnóstico participativo

socioeconómicos y culturales enlistados líneas arriba¹⁸.

En el siguiente cuadro intento ordenar de acuerdo a la delegación las problemáticas específicas, identificadas y enunciadas por los mismos jóvenes, e ilustrar las diferencias entre las mismas de acuerdo con la heterogeneidad de las situaciones juveniles, a la gran complejidad social que de su realidad emana, las formas distintas de entender la vida social y política, la diversidad con respecto a las condiciones económicas, políticas, culturales (Cuadro 8).

El análisis de las 16 delegaciones del Distrito Federal muestra los problemas sociales que se traducen en situaciones caracterizadas por desequilibrios, conflictos o desajustes. Dentro de las problemáticas, el estudio del Gobierno del Distrito Federal reconoce tres grandes dimensiones que afectan el entorno del joven en la ciudad: estructural, contextual y psico-social.

El diagnóstico define a los problemas juveniles estructurales como aquellas “expresiones de conflicto dadas a partir de lineamientos, instituciones y cimientos económicos, político y socio-culturales que dan sostén a una sociedad determinada” y cuya solución se encuentra en el mediano y largo plazo (pobreza, empleo, marginación, adicciones, violencia, etc.)¹⁹. Los problemas de contexto se ubican a través de la “caracterización de espacios, tiempos delimitados, en el que intervienen actores sociales, grupos, dinámicas” que se presentan en un corto plazo en el espacio local determinado (subutilización de espacios juveniles, falta de reconocimiento social, incomunicación entre los jóvenes y autoridades, etc.). Los problemas psico-sociales son aquellas situaciones que hacen referencia a la individualidad del joven, de forma íntima, “se relacionan con las formas de pensar, actuar y responder individualmente, con

fueron el “conducto para que los jóvenes expresaran sus percepciones, dinámicas, prácticas juveniles y su situación local, las causas, consecuencias y propuestas de solución a las demandas, necesidades y propuestas”. Dichas jornadas de planificación son una primera aproximación a las temáticas e intereses locales de la juventud en las dieciséis delegaciones, manifestos en la propia voz de los jóvenes. Dichas jornadas se desarrollaron, a manera de taller, en las 16 delegaciones en donde participaron autoridades delegacionales, colectivos juveniles y jóvenes independientes. Se realizaron nueve diagnósticos participativos en Alvaro Obregón, Cuajimalpa, Magdalena Contreras, Iztapalapa, Iztacalco, Tlahuac, Cuauhtémoc, Gustavo A Madero y Venustiano Carranza. En las siete delegaciones restantes se desarrolló una encuesta sobre las problemáticas de la juventud. Se contó con la participación de 270 jóvenes en los diagnósticos y de 280 jóvenes que contestaron por escrito el cuestionario. (GDF. Aproximaciones a la problemática de la juventud del Distrito Federal, México, 2000, 116 pp).

¹⁹ GDF, Aproximaciones a la problemática de la juventud del Distrito Federal, p.107.

²⁰ Loc. cit.

²¹ Fernández Poncela Anna, Cultura política y jóvenes en el umbral

la subjetividad, con las identidades como individuo, con la intersubjetividad”, etc.²⁰.

De acuerdo a los datos abajo expuestos, las problemáticas más frecuentes a las que hacen referencia los jóvenes son principalmente estructurales y coyunturales, y en muy pocas ocasiones los jóvenes mencionan las psico-sociales.

Los tres mayores problemas detectados por los jóvenes son: falta de empleo, capacitación y educación; inseguridad y violencia y falta de espacios de expresión y participación. En lo general, las problemáticas juveniles hacen referencia a la exclusión, entendida ésta como la creación de barreras y limitaciones a la participación no sólo económica y social sino también política de los jóvenes en las esferas que conducen su integración social. Esto es, los jóvenes muestran cierta conciencia de la exclusión económica, social y política a la que se ven sometidos cotidianamente.

La exclusión, según Anna Fernández, trata de la incapacidad creciente de la sociedad para integrar a los jóvenes en los mecanismos y formas usuales de socialización, formación y capacitación, y para su inserción laboral y su acceso a la instrucción²¹.

Héctor Castillo también ha hecho referencia a la exclusión que se manifiesta de manera nítida en el desempleo juvenil, fenómeno en donde, además del empleo en sí mismo, la edad, la falta de experiencia, la capacitación y la calificación de la mano de obra sólo sirve para apoyar a los jóvenes más integrados, dejando fuera casi automáticamente a la mayoría juvenil popular²².

También se da en el campo de la educación porque hay una incorporación segmentada, relacionada directamente con el tipo de servicios educativos que el joven haya adquirido, su grupo de interacción cotidiana y, por consiguiente, a su origen social. Además se encuentran excluidos en el campo de la salud, “porque como lo dicen los propios médicos, son los que menos se enferman dando prioridad a la atención de los más vulnerables”, y en lo tocante a la vivienda, por ejemplo, todas las políticas están pensadas para que el individuo que quiera acceder a un lugar donde vivir esté incorporado previamente al sistema laboral²³.

La ampliación de la categoría exclusión, entendida como falta de oportunidades a ausencia de derechos, como resultado de la situación socioeconómica que condiciona las realidades juveniles, obliga a pensar más que en exclusión en discriminación. La definición tradicional de discriminación se

del nuevo milenio, p. 147.

²² Castillo Berthier Héctor, Juventud, cultura y política social, p. 228.

²³ Loc. cit.

²⁴ Courtis Cristian, “Discapacidad e inclusión social”, en revista Nexos,

limitaba a las expresiones agraviantes u ofensivas fundadas en la pertenencia a un grupo social. Una mirada más actual acerca de la discriminación incluye las normas y conductas activas, que limiten, restrinjan o impidan el ejercicio de un derecho sobre la base de un factor prohibido —como el género, la etnia, la religión, el origen nacional, la opinión pública o la orientación sexual²⁴.

La discriminación es una forma específica de la desigualdad, que hace imposible el disfrute de derechos y oportunidades para un amplio conjunto de personas y grupos de la sociedad. Gilberto Rincón ha declarado que una sociedad que discrimina y excluye no puede considerarse una sociedad con una aceptable calidad democrática, pues la discriminación es una actitud o conducta de desprecio hacia personas o grupos a los que se considera inferiores o indignos de trato equitativo en razón de un estigma o un prejuicio social²⁵.

La ley federal para prevenir y eliminar la discriminación vigente en México desde junio de 2003, señala que "... se entenderá por discriminación toda distinción, exclusión o restricción que, basada en el origen étnico o nacional, sexo, edad, discapacidad, condición social o económica, condiciones de salud, embarazo, lengua, religión, opiniones, preferencias sexuales, estado civil o cualquier otra, tenga por efecto impedir o anular el reconocimiento o el ejercicio de los derechos y la igualdad real de oportunidades de las personas"²⁶.

Esto es, la discriminación es toda distinción, exclusión o restricción que impida o anule el ejercicio de derechos o el acceso a oportunidades. Lo específico de la discriminación es que es una violación de derechos que, de paso, hace engañosos otros derechos (civiles, políticos y sociales) y limita el horizonte de oportunidades de quienes la padecen, afectando su calidad de vida.

La discriminación, pues, consiste en prácticas concretas que generan daños sociales, que definen el perfil de las instituciones públicas y privadas, que marcan tanto la cultura política como la cultura popular de una nación.

Los temas que preocupan prioritariamente en relación a los jóvenes hablan en concreto de que la discriminación es factor importante que obstaculiza la integración de éstos a la sociedad como portadores de una cultura cívica democrática. Las evidencias advierten que existe un marcado

distanciamiento entre los jóvenes y las principales instituciones políticas, pero también señalan escasas distancias con las percepciones que tienen otros sectores poblacionales, esto indica que se trata de un problema ligado a las instituciones, a su dinámica y sus resultados específicos y no a un cuestionamiento antidemocrático de los jóvenes²⁷.

Los datos también hablan de que la discriminación no es una problemática sólo de los jóvenes de la ciudad de México, sino que engloba realidades tan amplias como la situación juvenil latinoamericana, y divergentes como es la que viven los jóvenes urbanos y/o rurales en el país.

Por ejemplo, la Organización Iberoamericana de la Juventud ha señalado que 40% de los jóvenes de América Latina vive en condiciones de pobreza, en la región uno de cada tres habitantes es un joven de entre 15 y 29 años, lo que concibe a la juventud como una etapa de transición demográfica en la cual la pobreza y la inequidad van de la mano, y aumentan su vulnerabilidad²⁸. Por otra parte, la CEPAL ha reconocido que las condiciones de pobreza y marginación que enfrentan la mayoría de los jóvenes en los países latinoamericanos (situación que afecta sobre todo a poblaciones rurales e indígenas) tienen un impacto negativo no sólo en la calidad de vida, salud, empleo y acceso a la educación sino que representa una "amenaza para la estabilidad" del desarrollo social en la región²⁹. Incluso sugiere que si se quiere avanzar hacia sociedades más incluyentes en el acceso al bienestar, la participación ciudadana y en un uso productivo del conocimiento, es urgente invertir en los jóvenes, quienes sufren de forma "dramática" la crisis de expectativas (reconoce por ejemplo que entre 48 y 64% de los jóvenes latinoamericanos de áreas urbanas verán restringidas sus oportunidades educativas futuras, que se traducirá a lo largo de la vida en empleos mal remunerados)³⁰.

La realidad socioeconómica a la que se integran los jóvenes en México no es muy diferente a la de América Latina: la Secretaría de Desarrollo Social informaba de la existencia de 53 millones de personas en situación de pobreza, aunque estudiosos del tema elevan esa cifra hasta 68 millones; se pierden un millón de plazas laborales anualmente; la migración hacia Estados Unidos aumenta a 400 mil mexicanos cada año³¹; las condiciones del mercado laboral en el país se han vuelto más frágiles (en lo que va de

núm. 322, México, 2004, pp. 31-37.

²⁵ Rincón Gallardo Gilberto, "La discriminación en la agenda del desarrollo", en revista Nexos, núm. 322, octubre de 2004, México, pp. 25-29.

²⁶ Citado por Rincón Gallardo Gilberto, "La discriminación en la agenda del desarrollo", p. 26.

²⁷ Rodríguez Ernesto, Actores estratégicos para el desarrollo, p. 41.

²⁸ Díaz José, "En la pobreza, 40% de los jóvenes de AL", La Jornada, 5

noviembre, 2004.

²⁹ Poy Solano Laura, "La pobreza entre los jóvenes amenaza el desarrollo en América Latina: CEPAL" en La Jornada, 2 de octubre, 2004.

³⁰ Poy Solano Laura, "Dramática crisis de expectativas sufren los jóvenes en AL: CEPAL", La Jornada, 2 de marzo, 2004.

la actual administración se han generado 324 mil empleos formales y 972 mil “no protegidos”, es decir, tres de cada cuatro mexicanos que hallaron una ocupación sobreviven sin un salario fijo ni beneficios sociales)³², no se crean los suficientes puestos de trabajo (en el 2003 se crearon poco más de 300 mil puestos de trabajo, pero en el mismo lapso se incorporaron al mercado laboral un millón 300 mil jóvenes)³³, las remuneraciones son bajas (el salario mínimo en 2003 fue de 39.91 pesos diarios, mientras que en 1993 fue de 50.22 pesos; de las 40.4 millones de personas, 15 por ciento no gana ni el equivalente a un salario mínimo y tres cuartas partes reciben hasta cinco salarios mínimos) y cada vez menos personas cuentan con prestaciones y acceso a la seguridad social. El mercado informal se agranda (sólo una de cada tres personas que realizan alguna actividad económica se desempeña en el sector formal de la economía)³⁴

En el campo mexicano la situación juvenil no es muy optimista. Según Conapo, cerca de 30% de jóvenes (9 millones 151 mil 484) habita en localidades rurales, más de la mitad (51.2%) no tiene la primaria, 63% no cuenta con secundaria, 91.75% no estudió la preparatoria y 98.3% no tiene una carrera profesional (en el 2004 al menos 50% de los jóvenes que solicitaron un espacio en las universidades estatales del país fueron rechazados)³⁵. Por su parte la Encuesta Nacional de Juventud indica que sólo 0.2% de estos jóvenes tiene computadora, 0.1% cuenta con Internet, 0.7% tiene teléfono en su casa³⁶.

En algunos casos, la discriminación, manifestada en el descenso de la calidad de vida o por ejemplo en la incapacidad de encontrar empleo, provoca un sentimiento de exclusión e inutilidad entre los jóvenes, lo que puede generar un incremento en su participación en actividades delictivas: violencia social, drogas, alcohol, delincuencia, cada vez crece el número de jóvenes que optan por este camino.

En los últimos seis años, el porcentaje de delitos cometidos por menores de 8 a 17 años y por jóvenes de 18 a

29 años registra un insólito crecimiento, además se registra mayor violencia y abuso en el consumo de drogas, así como una activa participación de las mujeres. Actualmente en todo el país hay 195 mil internos, casi el doble de la capacidad instalada, y 70% promedia entre 19 y 35 años de edad (en las cárceles de la ciudad de México la mitad de los 22 mil 538 internos tiene entre 21 y 30 años de edad), 80% de los reclusos nunca antes había tenido problemas con la justicia (la participación de menores de 18 años en la comisión de delitos en la ciudad de México creció 238% durante el primer trimestre de 2002)³⁷.

Parece que la mayoría de la juventud, pese a las necesidades y perspectivas diferentes de la realidad, tienen un común denominador: la discriminación.

Los problemáticas van desde la discriminación económica, laboral, educativa, pasando por la discriminación por su forma de vestir, de comportarse y de expresarse en diversos ámbitos, hasta la negación de sus derechos a la salud y a disponer de espacios propios de expresión juvenil y de acceso a la justicia³⁸. Paradójicamente, como apunta Miguel Concha, “carentes en un alto porcentaje y de manera grave de oportunidades para la vida, en la actualidad los jóvenes tienen un papel fundamental en la creación de condiciones indispensables para su vida, en las que no sólo se les permita la formación y expresión de su identidad, sino la participación eficaz en organizaciones civiles y sociales, comités vecinales, partidos, etcétera”³⁹.

Sin embargo, el reconocimiento de la discriminación y exclusión como una variable que condiciona el desarrollo de la ciudadanía joven (a través de un necesario diagnóstico de las necesidades y problemáticas desde una mirada de la realidad heterogénea) puede impulsar un proceso emancipatorio de constitución de nuevos sujetos sociales que se involucren de una manera directa en la transformación política, social y económica del país.

Conclusión

En México la consolidación del sistema político democrático pasa por la evaluación de amplios sectores sociales y por la percepción de los resultados efectivos de la mecánica

³¹ Cárdenas Cuauhtémoc, “La eficacia del gobierno como imperativo de la legitimidad”, en *La Jornada*, 16 de octubre, 2004, p. 16.

³² Martínez Fabiola, “Desmiente la STPS logros de FOX en materia de empleo y salarios”, en *La Jornada*, 31 de octubre, 2004, p. 3.

³³ Editorial de *La Jornada*, 26 septiembre, 2004, p. 2.

³⁴ González Roberto, “Baja la calidad del empleo en el país”, en *La Jornada*, 15 mayo, 2004, p. 23.

³⁵ “Rechazaron universidades del país más de 50% de aspirantes este año”, *La Jornada*, 30 de agosto 2004, p. 40.

³⁶ Avilés Karina, “Cubre desesperanza a jóvenes campesinos”, en *La Jornada*, 19 de septiembre, 2004, p. 23.

³⁷ Monge Raúl, “Juventud delincuente, explosivo crecimiento”, en *Proceso*, 1331, 5 mayo de 2002, p. 42-47.

³⁸ Concha Miguel, “Los derechos de los jóvenes”, en *La Jornada*, 30 agosto 2003, p. 18.

³⁹ *Loc. cit.*

⁴⁰ Gutiérrez Roberto, “Obstáculos culturales para la consolidación democrática de México. Un acercamiento al caso de las élites políticas”,

democrática. En los jóvenes, por ejemplo, esto es manifiesto: mejor preparados que las generaciones anteriores, los jóvenes en cerca de un millón podrían incorporarse cada año

al mercado de trabajo y muchos de ellos no lo encuentran, circunstancia que tiene repercusiones en la constitución de su subjetividad y en sus modos de vida, en sus aspiraciones

Cuadro 19
Problemática de la juventud en el Distrito Federal (2000)

Delegación	Población juvenil 2000	Problemáticas específicas
Alvaro Obregón	Población total: 687,020 Jóvenes 15- 29: 202,862	1. Apatía para participar en la solución de problemas sociales. 2. Falta de empleo. 3. Falta de comunicación entre éstos y autoridades delegacionales. 4. Falta de espacios para usar el tiempo libre. 5. Inseguridad en las calles.
Azcapotzalco	Población total: 441,008 Jóvenes 15- 29: 123,101	1. Drogadicción. 2. Alcohólico. 3. Inseguridad pública. 4. Falta de educación sexual.
Benito Juárez	Población total: 360,478 Jóvenes 15- 29: 89,860	1. Inseguridad pública. 2. Violencia. 3. Adicciones. 4. Falta de empleo. 5. Espacios subutilizados.
Coyoacán	Población total: 640,423 Jóvenes 15- 29: 185,318	1. Drogadicción. 2. Falta de empleo. 3. Falta de información sexual. 4. Falta de espacios juveniles.
Cuajimalpa	Población total: 151,222 Jóvenes 15- 29: 44,470	1. Falta de actividades recreativas. 2. Falta de respetos de los mayores a las decisiones que toman los jóvenes. 3. Falta de seguridad en las escuelas públicas (en especial en las secundarias). 4. Falta de solidaridad entre los mismos jóvenes. 5. Falta de empleo. 6. Falta de información sobre enfermedades sexuales y formas de prevenirlas.
Cuauhtémoc	Población total: 516,255 Jóvenes 15- 29: 138,006	1. Violencia. 2. Drogadicción. 3. Delincuencia. 4. Falta o insuficiencia de espacios juveniles. 5. Falta de talleres de capacitación para jóvenes.
Gustavo A. Madero	Población total: 1,235,542 Jóvenes 15- 29: 355,013	1. Apatía para participar socialmente. 2. Falta de empleo. 3. Baja autoestima. 4. Ignorancia. 5. Falta de comunicación entre ellos mismos para demandar soluciones a sus necesidades.
Iztacalco	Población total: 411,321 Jóvenes 15- 29: 115,464	1. Falta de espacios de participación. 2. Sida y enfermedades de transmisión sexual. 3. Falta de talleres de capacitación para jóvenes. 4. Violencia. 5. Drogadicción.
Iztapalapa	Población total: 1,773,343 Jóvenes 15- 29: 530,275	1. Pobreza (problemas económicos). 2. Falta de comunicación. 3. Educación. 4. Falta de espacios sociales y culturales.
Magdalena Contreras	Población total: 222,050 Jóvenes 15- 29: 65,277	1. Falta de espacios 2. Falta de vigilancia en áreas verdes. 3. Inseguridad en vía pública. 4. No se toma en cuenta su opinión en la delegación. 5. Falta de información y educación sexual.
Miguel Hidalgo	Población total: 352,640 Jóvenes 15- 29: 96,470	1. Falta de espacios. 2. Adicciones. 3. Falta de información y educación sexual. 4. Cobro en los espacios recreativos de la delegación.

Cuadro 19
Problemática de la juventud en el Distrito Federal (2000)

Delegación	Población juvenil 2000	Problemáticas específicas
Milpa Alta	Población total: 96,773 Jóvenes 15- 29: 27,974	1. Embarazos en adolescentes. 2. Alcoholismo. 3. Baja autoestima 4. Falta de espacios de expresión y participación. 5. Inseguridad.
Tláhuac	Población total: 302,790 Jóvenes 15- 29: 88,264	1. Falta de comunicación familiar. 2. Adicciones. 3. Baja autoestima. 4. Ignorancia. 5. Falta de solidaridad entre ellos.
Tlalpan	Población total: 581,781 Jóvenes 15- 29: 174,322	1. Adicciones. 2. La autoridad no consulta a los jóvenes para hacer programas. 3. Inexistencia de espacios de participación política. 4. Falta de espacios sociales y recreativos. 5. Inseguridad.
Venustiano Carranza	Población total: 462,806 Jóvenes 15- 29: 96,470	1. Violencia en general. 2. Insuficiencia de espacios juveniles. 3. Sida y enfermedades de transmisión sexual. 4. Falta de opciones de capacitación. 5. Drogadicción.
Xochimilco	Población total: 369,787 Jóvenes 15- 29: 108,777	1. Adicciones. 2. Inseguridad. 3. Insuficiencia de espacios. 4. Falta de información sobre sexualidad. 5. Conflicto entre lo que quieren los jóvenes y lo que realiza la delegación.

Fuente: elaboración propia con datos del GDF presentados en Aproximaciones a la problemática de la juventud del Distrito Federal, La columna central, datos estadísticos, basada en el Censo INEGI, 2000.

y en su cultura.

La convicción que existía algunos años atrás sobre la irreversibilidad del proceso de consolidación democrática parece haber disminuido frente a la creciente incertidumbre económica del país. Se comienza a difundir la idea, con alguna intensidad, del gran desencanto de los ciudadanos con respecto a la democracia. Roberto Gutiérrez, por ejemplo, ha afirmado que existen dificultades para consolidar rutinas de interacción política en las que convergen los valores propios de la cultura política democrática con la eficacia institucional indispensable para procesar las demandas inherentes de toda sociedad compleja, que se traduce en la credibilidad en torno a las bondades del propio sistema democrático⁴⁰.

La exclusión y discriminación aquí mostrada tendrá necesariamente que ver con la subjetividad política que mueve al joven a participar o a excluirse de la misma, en las decisiones que afectan no sólo su realidad sino la realidad sociopolítica del país, tiene un efecto importante en la forma en que se involucra con la esfera de la política, y al no obtener respuestas de las instancias tradicionales de participación política a su frustrada realidad socioeconómica, y que explica en buena medida la incertidumbre, la

desconfianza y la incredulidad que se manifiesta en gran parte de los jóvenes de México.

La discriminación no es una cuestión de minorías, la mayoría de la población del país sufre una u otra forma de discriminación. Los jóvenes toman conciencia de las oportunidades y posibilidades existentes en la sociedad pero, por otra, los pone en precarias condiciones para aprovecharlas en los hechos. El resultado es, inevitablemente, una gran frustración.

en revista Diálogo y debate, núm. 11, México, 2000, p. 130-144.